

La Montesita: vida doméstica en el Aguascalientes prehispánico

Miriam Selene Campos Martínez

Introducción

Todos los días realizamos diferentes actividades necesarias para el sustento del hogar, que involucran diversos procesos de trabajo y que requieren del suministro de materias primas para llevarse a cabo. Usualmente, estas tareas se realizan en áreas específicas de la casa, como la cocina, el comedor, la oficina en casa, el baño o los talleres domésticos, es decir, lugares acondicionados para poder llevar a cabo dichas ocupaciones de la manera más ordenada, simple, segura y limpia posible. Y en el pasado esto no era diferente.

Gracias a las investigaciones realizadas en el sitio arqueológico de La Montesita en Aguascalientes (Campos, 2017; Schulze y Pérez, 2014; 2015; 2021) (Imagen 1), como recorridos en superficie, excavaciones, análisis de materiales arqueológicos y análisis químicos del suelo, conocemos algunas de las actividades que sostuvieron a los hogares prehispánicos hace más de mil años. Trabajos como la preparación y el consumo de alimentos, el almacenamiento de productos y en qué trabajaban sus habitantes cuando estaban en casa. Los trabajos iniciaron en el 2012 con un rescate que posteriormente continuó por 4 temporadas bajo la coordinación de los arqueólogos Nicklas Schulze y Gilberto Pérez Roldán de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.



Imagen 1. Fotografía del sitio de La Montesita (M. Campos)

Incluso en el diseño de las casas mismas, las actividades que se realizan dentro juegan un papel importante. Aspectos como la ubicación de las entradas, divisiones internas o el tamaño de los cuartos, nos dan información crucial para entender quiénes habitaron dichos espacios y qué hacían dentro de ellos.

En arqueología y antropología, todos estos procesos dan origen y forma al grupo doméstico, la unidad social elemental compuesta de individuos que comparten un mismo espacio de alojamiento y que contribuyen a la obtención y consumo de alimentos. Estas agrupaciones pueden variar en número de integrantes y pueden incluso no corresponder a la misma familia nuclear, pero los une la cooperación y el trabajo en conjunto para la supervivencia de la comunidad.

El sitio arqueológico de La Montesita

Se localiza en el municipio de Asientos, en el borde oriental del estado de Aguascalientes, donde colinda con el estado de Jalisco. Animales y plantas son recursos que condicionan muchas de las actividades domésticas y la región donde se encuentra el sitio de La Montesita, actualmente caracterizada en una gran parte por una vegetación de bosque desértico espinoso y bosque de encino en las partes más altas, algunas de las especies más comunes son huizache (*Acacia schaffneri*), lechuguilla (*Dasyllirion miquihuanensis*), mezquite (*Prosopis laevigata*), nopal cardón (*Opuntia streptacantha*), nopal duraznillo (*Opuntia leucotricha*), nopal tapón (*Opuntia robusta*), sangre de drago (*Jatropha dioica*), jarilla (*Baccharis salicifolia*), yuca (*Yucca filifera*) y varias especies de encino (*Quercus spp*) (Imagen 2).

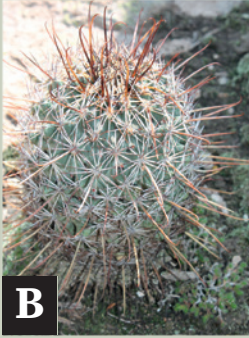
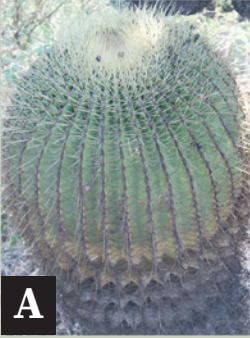


Imagen 2. Ejemplos de flora local. A y B) tipos de biznaga, C) sangre de drago, D) yuca, E) nopal y F) jarilla (M. Campos)

Entre la fauna más común se encuentran: lagartija (*Sceloporus mentovarius*), víbora chirrionera (*Masticophis flagellum*), serpiente de cascabel (*Crotalus molossus*), águila (*Aquila chrysaetos*), codorniz (*Cyrtonyx montezumae*), halcón de las praderas (*Falco mexicanus*), zopilote (*Coragyps atratus* y *Cathartes aura*), gato montés (*Lynx rufus*), puma (*Puma concolor*), coyote (*Canis latrans*), zorro gris (*Urocyon cinereoargenteus*), tejón (*Taxidea taxus*), mapache (*Procyon lotor*), pecarí de collar (*Pecari tajacu*), venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), tachalote (*Spermophilus variegatus*), rata de campo (*Dipodomys ordii*), liebre (*Lepus californicus*), conejo (*Sylvilagus floridanus*), entre otras.

El sitio arqueológico está compuesto por un recinto ceremonial sobre una meseta y una zona habitacional en las laderas y fondo del valle (Figura 1). El área ceremonial está conformada por una plataforma de baja altura y sobre ella se asientan dos montículos, uno de ellos tiene adosada una escalinata y cierra un patio junto con otra plataforma, además de otros cuatro montículos y 37 estructuras, todo en la cima de la pequeña mesa cuyo acceso está restringido por tres hileras de muros.

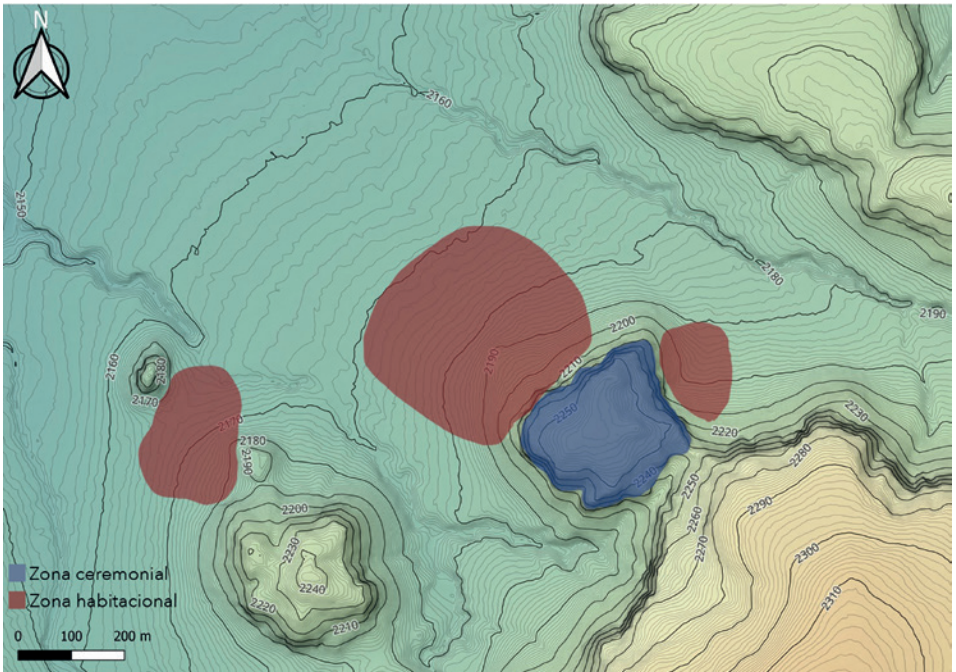


Figura 1. Mapa del sitio con las zonas ceremonial y habitacional señaladas (M. Campos)

El área habitacional es más difícil de delimitar, pues ha sido objeto de intenso saqueo, al igual que el recinto ceremonial, aunque de este último, por lo menos, han quedado algunos cimientos. En este sector, el saqueo ha sido tan destructivo que sólo se pueden observar montones de piedras removidas recientemente, entremezcladas con ollas rotas y fragmentos de huesos. No obstante, excavaciones en estructuras relativamente intactas en esta zona habitacional nos han permitido acercarnos al funcionamiento de los grupos domésticos del asentamiento.

Unidad 2

Localizada en una zona intermedia entre la zona habitacional y la ceremonial, la unidad 2 de exploración está compuesta por las estructuras 67 y 68, que forman un conjunto (Figura 2). La estructura 67 tiene una forma más o menos cuadrangular de 3.45 x 3 metros, su único acceso se ubica hacia el oeste. Los muros con cimientos de mampostería posiblemente estuvieron hechos de adobes; para las paredes norte y sur se utilizaron rocas de mayor tamaño, en comparación con las del este y oeste, posiblemente para protección y firmeza contra las corrientes de aire, pues los vientos en esta zona suelen ser considerablemente fuertes. El espacio dentro de la casa está dividido de norte a sur. Pegado a esta división por el centro se encuentran un par de fogones hechos de pequeñas piedras y una caja (o cista) formada por seis lajas de piedra.

La estructura 68 se localiza 4 metros al oeste de la estructura 67; tiene una forma rectangular de 6 x 3 metros, pero esta tiene dos entradas, una por el este y otra por el sur. De igual manera que la estructura 67, el espacio interno está dividido por un muro, sólo que éste corre de este a oeste. El acceso sur se encontraba pavimentado por un empedrado; debajo del empedrado se encontró una cista de tamaño similar a la de la estructura 67.

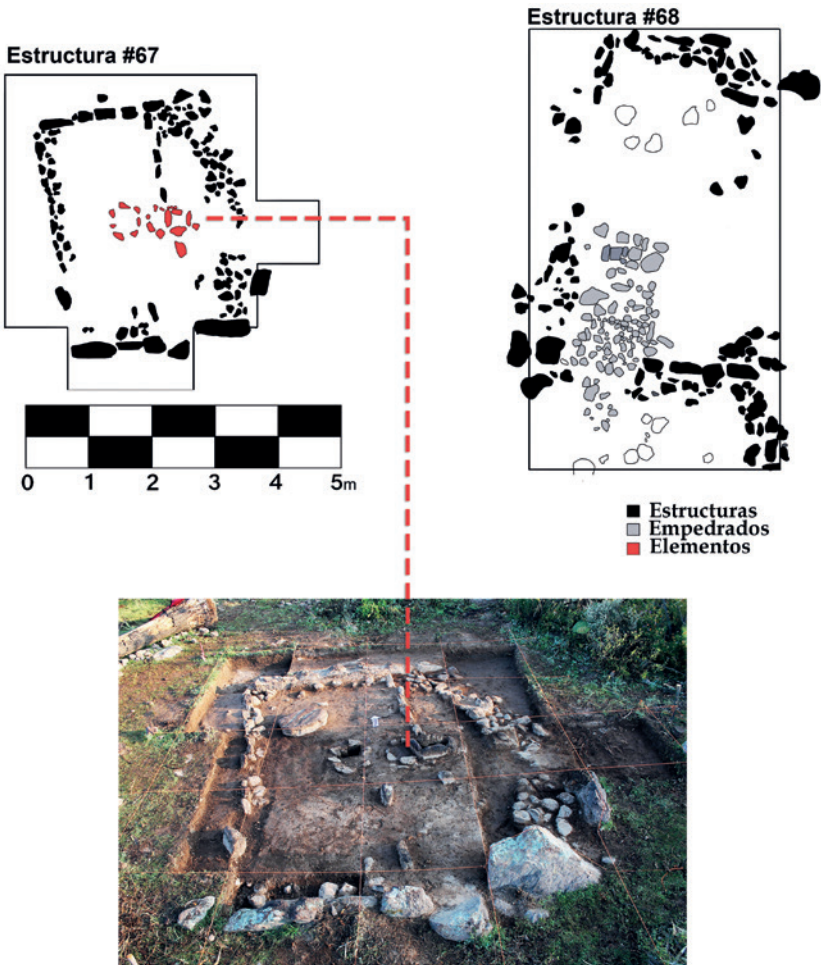


Figura 2. Elementos arquitectónicos unidad 2 (M. Campos y M. Dueñas)

Materiales arqueológicos

Durante los trabajos de excavación en ambas estructuras se recolectaron fragmentos de cerámica y de lítica. La mayoría de la cerámica son porciones de ollas y cajetes principalmente de color rojo; aunque también se recuperó un pedazo de figurilla antropomorfa (Imagen 3).



Imagen 3. Materiales cerámicos. A) cabeza de figurilla humana, B) fragmento de cajete, C) borde de olla y D) parte de olla con recubrimiento (M. Campos).

En cuanto a las herramientas de piedra, se recuperaron no sólo artefactos completos como puntas de proyectil, raspadores y raederas (Imagen 3), también desechos de la producción de éstos, lo que los arqueólogos que estudian los procesos de elaboración llaman desechos de talla primarios, secundarios y terciarios, así como núcleos de materia prima (sílex y riolita primordialmente) lo que nos permite saber que se elaboraban ahí mismo. Además de los utensilios antes mencionadas, también se encontraron instrumentos de molienda, metates y sus correspondientes manos, un pulidor e incluso una pipa de piedra (Imágenes 4 y 5).



Imagen 4. Ejemplo de herramientas de piedra. Núcleos, raederas, preformas, raspadores y puntas de proyectil (M. Campos)



Imagen 5. A) metate y B) manos de metate (M. Campos)

Análisis químicos de los pisos de ocupación

Adicionalmente a los análisis antes mencionados, se tomaron muestras de los pisos de ocupación (Imagen 6), es decir, las superficies que fueron utilizadas en época prehispánica fueron sometidas a análisis químicos, con los cuales fue posible detectar residuos que fueron derramados y absorbidos por dichas superficies y que nos dan cuenta de las actividades que sus habitantes realizaron. Los residuos que se detectaron fueron: fosfatos, carbonatos, proteínas, grasas, carbohidratos y la acidez del suelo.

Conclusiones

Combinando la información sobre los espacios construidos con los materiales arqueológicos encontrados y los resultados de los análisis químicos del suelo (Campos, 2017), es posible identificar las actividades y las áreas donde se realizaron, como la preparación de alimentos, destazamiento de animales, nixtamalización y consumo de alimentos.

Con la información de los recipientes cerámicos, en su mayoría ollas pintadas de color rojo, es decir, cerámica utilitaria, podemos inferir el consumo y almacenamiento de comida. Dentro de los espacios analizados existe un alto enriquecimiento de proteínas, grasas y carbohidratos, lo que nos dice que en las áreas de enriquecimiento se prepararon y consumieron alimentos, particularmente se han encontrado en el sitio evidencias de venado cola blanca, tortuga, perro y roedores como fuente de alimento.

La nixtamalización es el tratamiento de limpieza del grano de maíz con agua y cal para crear la masa para las tortillas, tamales y otros alimentos. En el sitio se encontró una zona con enriquecimiento de carbonatos afuera de la estructura 67, que puede corresponder con el área donde se descargaba el agua una vez usada para la nixtamalización. Además, el metate y las manos de metate nos indican los procesos de molienda.

Después de cazar al animal se separan sus partes, las que sirven de alimento, las útiles, como piel y huesos, y las que hay que desechar. Para realizar esta tarea se necesitan herramientas de piedra, así como

un área determinada. En la estructura 67 se encontró la combinación de herramientas de piedra y altos valores de proteínas y grasas. Esta actividad además nos indica otra muy interesante: el secado y trabajo con pieles para la elaboración de ropa, cuerdas y otros objetos.

Las tareas de producción de herramientas fueron inferidas a partir de la presencia y distribución de desechos de talla de piedra, así como de los núcleos, preformas y piezas terminadas, particularmente en la estructura 68. Este tipo de producción doméstica satisfacía únicamente la demanda local, es decir, sólo lo necesario, no se producía en masa, como lo requeriría un mercado más amplio.

Las actividades domésticas identificadas en el sitio arqueológico de La Montesita durante la época prehispánica, tales como la nixtamalización y la molienda de granos, nos indican un modo de vida agrícola sedentario; no obstante, el consumo alto de carne proveniente de la caza y recolección, nos permite observar otras estrategias complementarias de la dieta prehispánica, testamento de la adaptabilidad de los antiguos pobladores (Imagen 7).

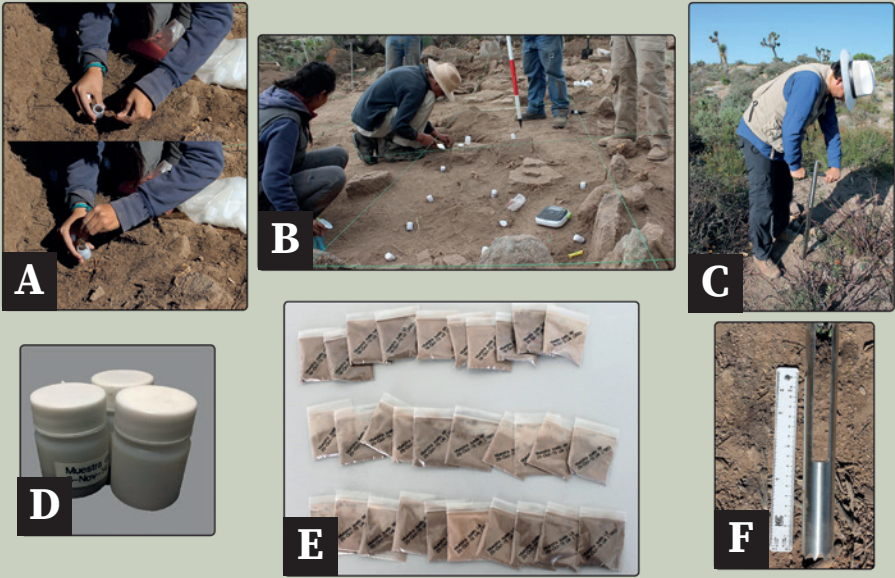


Imagen 6. Diferentes aspectos del muestreo del piso en la unidad 2: A) toma de muestras de suelo, B) ubicación, C) muestreo con barrena, D) guardado, E) muestras después de análisis y F) muestra con barrena (M. Campos y M. Dueñas)

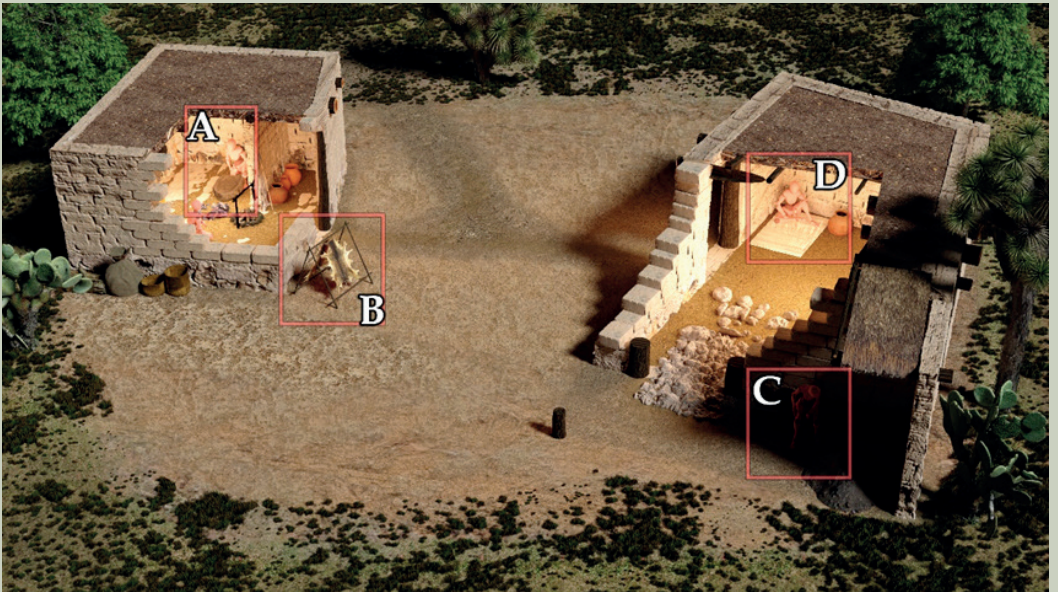


Imagen 7. Reconstrucción de la unidad 2 y las diferentes actividades realizadas: A) molienda de alimentos, B) trabajo en pieles, C) manufactura de herramientas de piedra y D) almacenamiento en vasijas de cerámica (M. Dueñas)

Referencias

- Campos, M. (2017). *Análisis espacial y funcional a través de las áreas de actividad en dos estructuras del sitio de La Montesita, Aguascalientes*. [Tesis]. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Schulze, N. y Pérez, G. (2014). *Segundo informe técnico parcial Proyecto Arqueológico La Montesita, Temporada 2013*. México: INAH.
- Schulze, N. y Pérez, G. (2015). *Tercer Informe Técnico Parcial Proyecto Arqueológico La Montesita, Temporada 2014-2015*. México: INAH.
- Schulze, N. y Pérez, G. (2021). La Montesita, Aguascalientes. *Arqueología Mexicana*, 167, 42-47.

